

Cientos de actores evitan en Madrid el cierre municipal del teatro Alfíl

El concejal popular Ángel Matanzo anuncia su intención de dimitir

ROSANA TORRES, Madrid
Cientos de profesionales de la escena y numerosos políticos acudieron ayer a la sesión matinal de *Cabaret castizo* para solidarizarse con el teatro Alfíl e impedir que a las diez

se precintara, tal y como les anunció la Junta de Centro del Ayuntamiento de Madrid, cuyo concejal Ángel Matanzo, a quien se caricaturiza en dicha obra, anunció ayer tarde su intención de dimitir. El alcalde de Madrid anu-

ló la orden de precinto de la sala, pero no concedió la licencia de café solicitada por el teatro. La dirección del Alfíl se escuda en la figura del silencio administrativo positivo, por lo que el conflicto continúa.

La dirección del Alfíl y numerosos personajes solidarizados con ellos han optado por un encierro permanente dentro del teatro hasta que la situación se aclare definitivamente. Mientras, continuarán las actividades teatrales programadas por el local.

Entre los que acudieron ayer a la sesión matinal, convocados por la Unión de Actores, se encontraba el director cinematográfico Pedro Almodóvar, quien justificaba su presencia allí con una sola palabra, "indignación", y añadía: "Esta reacción de Matanzo no sólo es arbitraria, sino pueril y anticultural, y le pediría al señor alcalde que de una puñetera vez dejara de hablar de cultura para no ponerse en evidencia".

Otros muchos famosos estuvieron allí ofreciéndose "para lo que haga falta": entre ellos Ana Belén, Fernando Trueba, Antonio Resines, Bibi Andersen, Loles León, Fernando Guillén, el Gran Wyoming, Gerardo Vera, Gerardo Malla, Fermín Cabal, José Pedro Carrión, Las Virtudes, José Luis Alonso de Santos, Pablo Carbonell, Gabino Diego, Claudia Gravi y Alfonso del Real.

El conflicto se inició el pasado día 11, cuando en el teatro se recibió la orden — fechada el día 8 — de suspender las actividades de madrugada por considerar la autoridad municipal que el local no tenía licencia de café teatro. Curiosamente, esta sala, dentro de su programación de noche, acababa de estrenar el espectáculo *Cabaret*



Ana Belén y Pedro Almodóvar, ayer, en el teatro Alfíl.

castizo, en el que el actor Chete Lere encarna el personaje del *sheriff* local, auténtica caricatura de Ángel Matanzo, célebre en Madrid por sus malos modos y actitudes autoritarias.

El teatro acató la orden y suspendió la programación de madrugada, conocida por *Trasnoche*, pero las representaciones de *Cabaret castizo* continuaron dentro de la programa-

ción de teatro, para la que tienen licencia concedida con carácter definitivo desde el año 1981. A ellas acudieron numerosos políticos, entre quienes se hallaba el concejal de cultura del Ayuntamiento de Madrid, Pedro Ortiz.

El pasado viernes, la dirección del Alfíl recibió un aviso en el que se le comunicaba que ayer lunes, a las diez de la mañana, se precintaría el teatro tras la comprobación de que no tenía las butacas ancladas y se servían copas en el ambigü del teatro.

Ante estos hechos, la Unión de Actores hizo un llamamiento a la profesión teatral para solidarizarse con el Alfíl, cuya dirección convocó para ayer a las 9.30, media hora antes de la prevista para el cierre, una representación de *Cabaret castizo*.

Horas después, el alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, levantó la orden de precinto contra el teatro, pero afirmó que no le concederá la licencia de café teatro, solicitada por el teatro el pasado mes de octubre.

La dirección del Alfíl entiende que se ha producido silencio administrativo positivo, figura jurídica por la que puede empezar a ejercer la actividad para la que había solicitado licencia al no obtener respuesta pasados 60 días. El alcalde de Madrid piensa que nadie se puede acoger a esa figura, aun estando reglamentada, porque ello entraña un peligro para la ciudadanía.

RICARDO GUTIÉRREZ